

Por Roberto Centeno*

El viernes pasado y con grandes titulares en primera, *Financial Times* presentaría a los lectores más influyentes del mundo una perspectiva bastante certera de la situación española. Aparte de explicar que España no es una democracia real, sino una oligarquía (“donde los políticos no representan al pueblo sino a un partido”) presentaba datos trascendentes: el montante del rescate (“hasta 500.000 millones de euros”) y algo infinitamente más importante: que sus condiciones “van a incidir en las reformas estructurales que la economía española requiere y no en nuevos impuestos y recortes”. La razón: “aunque los problemas más visibles son financieros y económicos, ello enmascara la profunda crisis del Estado español, que requiere un cambio drástico de las estructuras establecidas durante la Transición. El verdadero drama de España no es financiero ni económico, es político, institucional y regional”. ¡Aleluya, al fin alguien ha comprendido nuestro problema!

De Guindos intenta cambiar la reformas del sistema autonómico y financiero -que habría colapsado sin el rescate de los 100.000 millones- por subidas de impuestos (tienen ya preparada una nueva subida del IVA al 25%), la congelación de pensiones (porque los gastos crecen al 4% mientras los ingresos caen al 2%; solo compensar la inflación costaría 11.000 millones), reducciones salariales y de las prestaciones por desempleo... Mientras, trata de ganar tiempo para su indigno jefe planteando utilizar parte del dinero del rescate bancario para comprar bonos, como un auténtico *trilero*, algo que el portavoz económico de la Comisión ha tenido que cortar de raíz, explicando, muy irritado, que “no se permitirá a España redirigir el dinero de la ayuda”. Otro responsable *senior* afirmó, con más sorna, que “en Madrid van por libre”.

Sin embargo, en este *impasse* en el que Mariano ha decidido fumarse un puro con las necesidades inaplazables de España, poniendo como siempre sus intereses electorales por encima de todo, parece imperativo poner negro sobre blanco nuestra realidad en cifras, el camino hacia la perdición que, de acuerdo a las inexorables leyes de la economía, recorre nuestra nación, el rescate que, sin cambios estructurales, solo nos arruinará para muchas décadas.

Hasta que se desaten todos los infiernos

Un camino empedrado por un *cortoplacismo* ciego, en el que se enmarca tanto la postura dilatoria de **Rajoy** como la de los banqueros que piden un rescate de urgencia, en lugar de exigir un recorte drástico del gasto, algo solo posible con el cambio del modelo de Estado. ¿De qué le sirve a la banca una ventana de oportunidad de unos meses en los mercados si su negocio se hunde sin remedio con la morosidad y la fuga de depósitos, la economía desplomándose y el paro subiendo? Y es imperativo, porque esta calma aparente es solo un breve paréntesis antes de que se desaten todos los infiernos, porque seguimos gastando el doble de lo que ingresamos, porque todos los indicadores de actividad y demanda se están desplomando, porque el crédito a familias y empresas se hunde aceleradamente (la mayor caída en 50 años) y porque banqueros quebrados y empresarios mega-subsuencionados, como los de las renovables, nos engañan sin límite con la ayuda de sus amigos ministros.

¿Y cuándo se desatarán todos los infiernos? Pues cuando mercados e instituciones europeas sean plenamente conscientes de que España no cumplirá ni de lejos sus objetivos de déficit -ni siquiera conocemos aún el déficit 2011, que va ya por el 9,2%, y la tendencia 2012 supera esa cifra-; cuando sepan que la deuda, tanto pública como privada, alcanza ya el 400% del PIB y que jamás podrá ser devuelta (los 500.000 millones del rescate menos aún) y que hay que ir a quita ya mismo; cuando sean conscientes de que el saneamiento del sistema financiero dista mucho de haber terminado porque el problema ya no es solo el *ladrillo*, ahora es el total del crédito; o de que los PGE 2013, como los de 2012, los de 2011 y anteriores, son pura ciencia ficción, ¿cómo pueden hacerse unos Presupuestos si los dos tercios del gasto están fuera de control?

Por último, cuando 47 millones de españoles alienados con el fútbol y la telebasura sean conscientes del océano de mentiras y corrupción que les rodea, viendo sus rentas recortadas, sus pensiones en el aire y el Estado del bienestar aniquilado. Dice mi admirado **Carlos Sánchez** que volveremos a los años 50... no exactamente, en los 50 cada año era mejor que el anterior y en los 60 mucho mejor; ahora cada año es mucho peor.

Y la clave del desastre es la mendacidad y la miseria moral del PP cuando afirma que “hemos tomado ya todas las medidas necesarias, y ahora solo hay que dar tiempo para que funcionen”. Es exactamente lo contrario, ya que las medidas tomadas por el Gobierno representan el transvase de ingentes cantidades de dinero de familias y empresas al despilfarro público, de la economía productiva a la improductiva y al despilfarro; dichas medidas son una auténtica arma de destrucción masiva de la riqueza de la nación. El tiempo no juega a su favor, sino en su contra. Las medidas de Rajoy son como una gigantesca bola de nieve deslizándose por una

pendiente, cuanto más tiempo pasa mayor es su capacidad destructiva. Y el último camelo: “la mejora del comercio exterior será la solución”. ¿Qué supone un presunto y mísero superávit de 8.000 millones en 2014 frente a 40.000 de intereses y 120.000 de despilfarro? “Esto marcha”, dice la CEOE. Aquí lo único que marcha son sus subvenciones: la aportación estimada al PIB 2012 (1,5 puntos) será un 35% menos que en 2011 (2,3 puntos). Vamos a peor, no a mejor.

El camino hacia el abismo

Para entenderlo, lo primero que los españoles deben conocer son tres leyes económicas esenciales, que se cumplen siempre y en todo lugar y que Rajoy ha ignorado para mantener a toda costa una estructura de Estado inviable.

Primera.- La elevación de los impuestos sobre el consumo, la renta de las familias y la economía productiva produce siempre una caída de la actividad económica, de la inversión y del empleo. La elevación de estos impuestos pone en marcha un espiral deflacionista -menos renta disponible, menor consumo, menor inversión, mayor caída de la economía, más paro, y vuelta a empezar- en la que con el tiempo todo empeora exponencialmente.

Segundo.- Una ley empírica de la economía española nos dice que por cada puesto eliminado en el sector público se crean 2,8 puestos en la economía privada. Adicionalmente, como se sustituyen puestos improductivos por productivos, la situación de empleo y crecimiento mejora exponencialmente.

Tercero.- La inversión improductiva -aeropuertos sin aviones, universidades sin alumnos, hospitales sin enfermos, instalaciones sin uso- o suntuaria -AVES, autovías innecesaria- desplazan (*crowding out*) la inversión productiva, destruyendo crecimiento y empleo adicionalmente.

¿Qué hace Rajoy cuando llega al poder? Sube impuestos, sube el IBI, baja salarios y recorta prestaciones por 16.500 millones de euros “porque no hay otra opción”. Es decir, de un gasto público total de 470.000 millones y donde 120.000 son puro despilfarro, no hay un solo sitio, ni uno solo, para poder recortar 16.500 millones. Como no podía ser de otra manera, la caída de la actividad económica en la segunda mitad de 2011 se acentuó en 2012 (de + ,5 %1S 2011 a -0,7% 1S 2012, según la Contabilidad Nacional) y el paro se incrementó (de 228.000 parados

más en 1S 2011 a 430.000 en 1S 2012, según la EPA).

Dos meses después, CCAA y ayuntamientos, todos ellos quebrados, son convocados por **Montoro**

. En lugar de decirles que se acabó la fiesta, les dice que el Gobierno no dejará quebrar a ninguno y anuncia la entrega a través del ICO de 15.000 millones de euros de “adelanto de financiación”, una ficción retórica ya que jamás devolverán esta cantidad. A partir de ese momento, las CCAA frenan todos sus planes de recorte, y luego se les entregan 27.000 millones más para pagar a proveedores. Les han entregado ya 42.000 millones y ahora piden 18.000 más. Después, las tres “reformas” del sistema financiero, un festival de improvisación e incompetencia, un robo de dimensiones históricas (60.000 millones en efectivo y 133.000 en avales). El viernes tendremos nuevas cifras, como siempre por detrás de la realidad, y no añadirán certeza alguna, solo más dinero y/o avales para los españoles, un expolio inaceptable para mantener lo inviable, es de cárcel.

¿Alguien se ha molestado en sumar las emisiones 2012 de deuda y su coste ya absolutamente inasumible? A fin de agosto, 56.625 millones en letras entre 3 y 18 meses, con tipos de interés (L-12m) un 142 % superiores a los del año anterior, más 67.090 millones en bonos de 2 a 10 años, con tipos de interés (O-10a) un 40 % superiores, un endeudamiento bruto de 123.715 millones, a lo que habrá que añadir 85.000 millones hasta fin de año. Es decir, España necesitará en 2012 endeudarse el 20% del PIB, y todo para que la oligarquía político-financiera pueda mantener sus chiringuitos abiertos, cero para familias y economía productiva.

En lugar de aprovechar el aplastante poder estatal y regional otorgado por un pueblo aterrado por la ruina económica, política y moral infligida por el Gobierno de **Zapatero-Rubalcaba**, reduciendo el modelo de Estado al tamaño de un Estado federal (1), cerrando bancos y cajas quebradas, instaurando una democracia real con separación absoluta de poderes y una Ley Electoral que permita a los ciudadanos elegir a sus representantes, Rajoy ha preferido culminar el desastre iniciado en 2007 e infligir un daño irreparable a la nación española; miseria, sudor y lágrimas para varias generaciones, lo que le llevará al deshonor para siempre.

**Roberto Centeno es economista (Fuente: Cotizalia)*

(1) En los Estados federales (EEUU, Alemania, Canadá o Austria) el gasto no centralizado es del orden del 30 % del gasto público total, frente al 66 % en el Estado marginal en que han convertido España la casta política más irresponsable, antipatriota y corrupta de nuestra

Historia .